



SEGUNDA EPOCA.

ANUNCIOS.

AVISO AL PUBLICO. DESDE EL año de 1831 en que regresó a España el general Quiroga...

No queriendo entrar en polémicas contrarias a mi carácter, posición y circunstancias, debo advertir para conocimiento del público...

COLEGIO DE SEGUNDA CLASE. Colegio de Jardines, núm. 16. Desde hoy 1.º de agosto vuelve a dar principio en este colegio á las enseñanzas...

DENTADURA. EL PROFESOR DON Esteban Carrion, acreditado en esta corte, cura el dolor de muelas sin necesidad de sacárselas...

NUEVAS COMPOSICIONES QUIMICAS, cosméticos y perfumes de utilidad y recreo á toda clase de personas.

CORREOS MARITIMOS PARALAS Islas Canarias. El 23 del corriente, recoge la correspondencia en Cádiz el correo...

SEVEN DENARIOS VARIOS CARRUAJES en buen estado. El estero de la calle del Pez, número 24, dará razón.

ESTERIOR.

SUIZA.

En la última sesión de la Dieta suiza ocurrió un incidente de alguna gravedad. En la discusión de una petición de los carabineros reunidos en Bienna...

FRANCIA.

Los periódicos alemanes hablan de un proyecto de cambio de territorio entre el Hannover, el Gran Ducado de Oldemburgo y la Dinamarca...

AFRICA.

Abd-el-Kader acaba de salir de su inacción, y amenaza derrocar el trono de Abderrahman. Desde la desgraciada acción para las tropas del emperador...

denes del emperador. La consternación es general; los habitantes de los campos y de las ciudades por espersans legal temblando, porque la única causa que le impulsa...

El gobierno inglés observa no sin grande atención á los acontecimientos, y el gobernador de Gibraltar...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 6.º En el dedo mayor, muchas contusiones en la uña...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 7.º En la canilla izquierda, se observó una larga escoriación...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 8.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 9.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 10.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 11.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 12.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 13.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 14.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 15.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 16.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 17.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 18.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 19.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 20.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 21.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 22.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 23.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 24.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 25.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

INTERIOR.

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

APREHENSION DE FORAGIDOS. ORENSE 29 de agosto. Antes de ayer por la noche entraron en esta ciudad siete presos que se dice pertenecen á la cuadrilla de foragidos que manifestó á Vds. en mi comunique...

Se asegura está resuelta la supresión del juzgado de primera instancia del partido de Fuente-Ovejuna, y si efectivamente se lleva á cabo esta disposición...

En la Sierra de Córdoba se han verificado algunos robos, sin embargo de los varios destacamentos que hay en ella. Uno fué al diputado de provincia por Fuente-Ovejuna...

Con impaciente curiosidad se aguarda el resultado de la votación del general Narvaez, contándose las horas que tardará el correo en traer los sucesos importantes que se anuncian en la correspondencia...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 26.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 27.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

El emperador de Prusia ha sido muy afectado por la pérdida de la epidemia, destruida por varios puntos: 28.º En la parte superior de la pastoriella izquierda una herida poco profunda...

NOTICIAS DE LOS FACCIOSOS.

Antes de ayer por la noche se presentaron cinco hombres armados trayendo otro atado, en el pueblo de Vallegón de Riucorpi...

Los facciosos siguen robando las cosechas. Dias pasados se llevaron todo el grano que habia existido en una hacienda de Stas. Creus...

La columna del comandante Martinez, compuesta de dos compañías al mando de los bravos capitanes Rojo y Roscon...

En Rasquera, pueblo distante tres leguas del Perelló, se ha levantado un cabecilla con 25 hombres. Las columnas trabajan mucho, nadie es capaz de hacerlo...

Algunos mozos de la escuadra en direccion á Tarazona, se creyó que iban á robar, y se les cogieron unos ladrones á un rico vecino de un pueblo llamado Soria...

En Rasquera, pueblo distante tres leguas del Perelló, se ha levantado un cabecilla con 25 hombres. Las columnas trabajan mucho, nadie es capaz de hacerlo...

En Rasquera, pueblo distante tres leguas del Perelló, se ha levantado un cabecilla con 25 hombres. Las columnas trabajan mucho, nadie es capaz de hacerlo...

ACTOS OFICIALES.

Concluye el reglamento para las cárceles de las capitales de provincia.

CAPITULO IX. De los dependientes.

Art. 35. El portero ha de ser casado, y deberá vivir precisamente en el establecimiento...

CAPITULO X. Del régimen interior.

Art. 37. A lo que de campana y al amanecer en todas las épocas del año se anunciará a los presos la hora de levantarse...

Art. 69. El trabajo en los talleres ha de ser sostenido durante los días de los presos...

Art. 72. En el presupuesto del establecimiento figurará como ingreso el producto líquido que rinda al mismo el trabajo de los presos...

Art. 76. Queda prohibido que los empleados y dependientes compren, cambien, vendan o alquilen ningún efecto a los encarcelados...

CAPITULO XI. De la policía de salubridad.

Art. 46. Está fundada en la ventilación, la limpieza del edificio y el aseo de los presos.

Art. 77. Igualmente se prohíbe que los empleados y dependientes hagan trabajar a los presos en cosa alguna...

CAPITULO XII. De la policía de seguridad.

Art. 49. Para la seguridad de la cárcel habrá una guardia con la fuerza proporcionada al número de presos...

Art. 81. Concediendo grado de capitán de infantería a don Juan Corrado...

CAPITULO XIII. De la policía de orden.

Art. 53. Se prohíbe a los presos el uso del vino, aguardiente, licores y demás bebidas espirituosas.

Art. 83. Concediendo grado de capitán de infantería a don Juan Corrado...

CAPITULO XIV. De las correcciones.

Art. 59. Las amenazas, injurias, violencias, escarmentamientos, fractura de puertas o ventanas, y cualquiera otra infracción del reglamento...

Art. 85. Concediendo grado de capitán de infantería a don Juan Corrado...

CAPITULO XV. De la enfermería.

Art. 61. Se establezca en el sitio que designe el facultativo.

Art. 87. Concediendo grado de capitán de infantería a don Juan Corrado...

CAPITULO XVI. De los talleres y de los beneficios que corresponden a los presos por su trabajo.

Art. 63. Los talleres estarán regidos por un reglamento especial que el jefe político someterá a la aprobación del Gobierno.

Art. 89. Concediendo grado de capitán de infantería a don Juan Corrado...

Id. a la dirección al capitán don Joaquín Llavera y al de la misma clase don Carlos Llanzer...

Table with columns: TERMOS, TERCIUM, LOCAL, REARUM, CRIVION, BAROMY, VIENT, ATMO.

AFRECCIONES ASTRONOMICAS DE HOY. Sol. Luna.

ADVERTENCIAS.

I. Distribuidos ya los tomos publicos de la obra de la novela MARTIN EL ESPOLADO...

II. Reguemos a nuestros suscritores de provincia cuyo abono concluye en fin del presente mes...

III. Debemos prevenir a nuestros comisionados de provincia que no admitiremos en adelante ninguna hoja de aviso que no venga firmada y rubricada por el encargado de la respectiva comision.

EL ESPAÑOL.

VIERNES 3 DE SEPTIEMBRE.

Por última vez respondemos a las personalidades del Correo, a propósito de canonicas.

Si el actual escritor de El Español perteneciera a la clase en que el Correo lo coloca...

Existir sin cabeza; pero un ministerio sin programa es cosa que nunca hablamos en España...

A las personalidades de que viene atestado el Correo ha respondido en las anteriores líneas...

Ningun redactor de El Español es ni ha sido empleado del gobierno desde el año de 1840 acá...

Los redactores de El Español hacen la oposición de consiguiente única y exclusivamente por el bien del país...

Y qué diremos de nuestro antiguo director y actual propietario de El Español...

Que hay muchas, muchísimas personas que se distinguen por sus entorchados...

A nuestros ojos no hay ministerio: no hay más que ministro. No palmemos resoluciones a creer que lo por se hulla distribuido...

El Correo parece que desconoce el idioma en que escribe. Para él, lo mismo es felicitación que enhorabuena...

Copiamos de un periódico de Florencia lo que sigue: Observamos como cosa honrosa y de buen agüero para nuestro porvenir...

Existir sin cabeza; pero un ministerio sin programa es cosa que nunca hablamos en España...

Si el actual escritor de El Español perteneciera a la clase en que el Correo lo coloca...

A las personalidades de que viene atestado el Correo ha respondido en las anteriores líneas...

Ningun redactor de El Español es ni ha sido empleado del gobierno desde el año de 1840 acá...

Los redactores de El Español hacen la oposición de consiguiente única y exclusivamente por el bien del país...

que terreno, como se ha prohibido hacerlo sobre los sucesos de la duquesa de Montpensier...

Que hay muchas, muchísimas personas que se distinguen por sus entorchados...

A nuestros ojos no hay ministerio: no hay más que ministro. No palmemos resoluciones a creer que lo por se hulla distribuido...

El Correo parece que desconoce el idioma en que escribe. Para él, lo mismo es felicitación que enhorabuena...

Copiamos de un periódico de Florencia lo que sigue: Observamos como cosa honrosa y de buen agüero para nuestro porvenir...

Existir sin cabeza; pero un ministerio sin programa es cosa que nunca hablamos en España...

Si el actual escritor de El Español perteneciera a la clase en que el Correo lo coloca...

A las personalidades de que viene atestado el Correo ha respondido en las anteriores líneas...

Ningun redactor de El Español es ni ha sido empleado del gobierno desde el año de 1840 acá...

Los redactores de El Español hacen la oposición de consiguiente única y exclusivamente por el bien del país...

dos al idioma de la lisonja y a los consejos de la ambición, le cuesta trabajo comprender como han nacido en dos meses tantos intereses y tantas necesidades...

Siguen llenos de interés los periódicos italianos que recibimos por el correo de hoy. La Speranza de Roma inserta el artículo siguiente:

«No fue el testimonio de patriotismo y amor al soberano que se manifestó en esta ciudad el día 10 de Ferrate. Apenas se tuvo noticia de los sucesos de Ferrara...

«Entre los episodios de la crisis que ya pueden referirse, es uno de los más notables el de la repartición de carteras. El señor Ros de Olano ha cedido la cartera de Gobernación...

No sin escándalo hemos podido leer el siguiente artículo que encabeza sus columnas un periódico, órgano de un partido que actualmente está haciendo la guerra...

«Parece que ha llegado a esta corte un ex-pupilo francés que se llama el señor de L. F. se propone publicar un periódico de folletos en sentido exagerado...

«El ministerio ha sido recibido con cargadas generales por toda la prensa moderada. Hé aquí lo que dice el Herald:

«No van que riamos tratar formalmente de un ministerio que por más que nos ponemos a mirar por todos sus adios no nos ofrece ninguna apariencia de formalidad...

«Poco trabajo ha debido costar al señor Salamanca arreglar ese ministerio risible. Tiempo que se le contaba con la esfera de la ley, como que con otras que llenan al fin los dos huecos que faltan!

«He aquí lo que dice el Clamor Público: «El actual ministerio ha nacido muerto, es sin duda el anómalo que nació ayer compuesto de dos individuos del antiguo y de otros tres del nuevo gabinete...

bueno aun cuando la escena fue en el mismo anocheer; pero reflexionando las consecuencias de estas aberraciones de la politica, exclamaré con otro poeta francés: ¡Ay Dios mio, que mala Navidad!

REVISTA DE MADRID.

MINISTERIO DE BROMA.—Risas en todo el orbe católico. El Sr. Salamanca en busca de gente para el gabinete.—REPULSAS.—MINISTRO UNIVERSAL.—La bolsa y el carbón.—SECRETOS DE ESTADO.—PAPELES TROCADOS.—ANUNCIOS DE TEATROS.

No extrañes, amigo mio, que menudee mis cartas estos dias: en tiempo en que los telegramas mueven sus alas como un molino de viento; en tiempos en que los correos de gabinete rebientan los caballos por docenas, ¿he de consentir que tú te estes con un palmo de boca abierta esperando que transcurran quince dias para saber lo que pasa? ¡Quince dias! (Pues ahí es un grano de anís!) En este plazo hemos de consumir nosotros un par de ministerios. ¿Quién se acuerda al cabo de quince dias de lo que ha pasado el primero en España? Amigo mio, acá el primero no lo aplicamos nosotros á las locomotoras; acá no veremos un camino de hierro por mas millones que se echen en la cartera de los accionistas; acá, en fin, no haremos nunca del vapor una aplicacion material; pero ¡voto á Dios que en su aplicacion moral ninguno nos aventaja. ¡Cuán rápidos están fugaces son aquí los acontecimientos! Ciénéganos Narvaez; se creyó en Narvaez; asustó Narvaez; cayó Narvaez; quedó Salamanca; reina Salamanca; reinaron los progresistas; habrá una de mil demonios, todo en cuatro dias; en cuatro horas; en un decir Jesus, en un Santiamen; en menos tiempo que he tardado en decirlo. ¡Ah! ¡Qué alternativas, qué plañir, qué reír unos despues de otros! Nunca, nunca se ha podido decir en mejor ocasion aquello de *extrema gaudii luctus occupat*.

Vamos por partes. Pues señor, el día 4.º de setiembre del año de gracia de 1847, á la hora de nona, que si no me engaño son las tres en punto de la tarde, resonó en Madrid una carcajada universal. Yo me desperté al ruido (esto te indicará que estaba durmiendo) llamé á mi criado no sin algun temor.

—Domingo!
Al poco rato sentí las tremendas pisadas de mi asturiano, y luego le vi asomar por la puerta con sus carrillos hinchados, los ojos encandilados y la mano en la boca. Francamente te digo, créte que me habia descaído con la llave de la bodega, á la que el honrado astur habia descendido en devota romería.

—¿Qué es eso, Domingo? ¿qué pasa? ¿qué carcajadas son esas?
—¡Já! ¡já! ¡já!
—Domingo, ó demonio, tú estás borracho, ¿mañana?

—¡Já! ¡já! ¡já!
El caso era grave: la falta de respeto visible; el delito flagrante; la justicia, pues, debía ser rápida. Le tiré una silla á las narices.

Piensas tú que cesó la risa? Ni por esas.
—Pero, señor, exclamé yo, ¿qué pasa aquí? ¿Estás loco, desventurado?
—¡Já! ¡já! ¡já! loco mi amo... ¡já! ¡já! ¡já! no señor, si no que... ¡Vea Vd. la Gaceta que acaba de salir... ¡já! ¡já! ¡já! Han nombrado ministro; pero qué ministro!

Salí á la calle; tropecé con un amigo. La misma escena: risas y mas risas.
Señor, decía yo, ¿qué tendrá el nuevo gabinete que hace desternillar á las gentes? Recapitemos.

Ros de Olano militar, literato, autor de novelas y fantasías.

Córdoba militar, general, hermano de su hermano.
Escosura teniente capitán, autor de novelas, de dramas, de comedias, literato.
Sotelo militar, autor de los dias de sus hijos, si es que los tiene.

Pues señor, por mas vueltas que le doy, yo no le encuentro á esto nada de ridiculo, antes por el contrario, tanto militarismo... capaz de infundir miedo á toda la faccion de Cataluña y á todo el poder civil; y agréguese que para la presidencia se busca tambien un militar; y dime tú si la cosa merece ser recibida con tanta broma. Pero la gente se rie á trapo tendido, ¿qué será?—Preguntáremos tambien nosotros, ¿se sabe de qué nos reimos?

Como no sea porque el gabinete ni tiene nombre, ni presidente, ni cosa que le valga; como no sea por la manera con que se ha formado... Te confieso que se me vuelve el juicio cuando doy en pensar en estas cosas. Aquí, donde yo soy el Heraldo, todos son Demócritos. Cuando yo exclamo: Ha visto Vd., señor don Fulano, qué ministerio tan horrible, tan antiparlamentario! me responde:

—¿Cuál? El ministerio del Circo... Bah! bah! no haga Vd. caso!
—¿Qué me cuenta Vd., digo á otro, de un gabinete tan exclusivo, tan funesto, tan...
—¡Quite Vd. de ahí! contesta con desdenosa sonrisa: El ministerio del palacio!
—¡Pero, hombre, un gabinete de humildes hechuras del señor Salamanca!
—¡Cá! Ministerio de *bastidores*! replica con una carcajada: hágase Vd. cuenta de que es una decoracion que no gusta; que se silva la primera noche, y ya no vuelve á aparecer.

—Será dictadura financiera!
—Tiranía de melodrama.
—Y tanto aparato militar!
—Comparsas de la ópera!
Vamos, te repito, que todo esto me tie confuso y amilanado.

Amigo mio, si supieras por ahí de un *quidam* que quiera aceptar el ministerio de Estado, sin mas cargo concejil que presidir el gabinete, por Dios te ruego que lo mandes aunque sea bajo un sobre; que Salamanca te lo agradecerá infinito. Lo mismo te digo con respecto á un ministro de Gracia y Justicia; que aquí no se encuentra uno por un ojo de la cara. No antes reparando en que sea malo ó bueno, que los tiempos no están para melindres, ni para pedir gollierías, ni pararse en pelillos; fuera de que para el actual gabinete cualquier cosa es buena.

Esto te lo suplico en Dios y en mi ánima, aun esponiéndome á que me llamen ministerial; pues se necesita tener un corazon de piedra para no compadecerse del pobre señor ministro de Hacienda, que anda echando los botes por esos trigos de Dios buscando un par de compadres para las susodichas carteras. ¡Cuidado con eso de tener que ir de puerta en puerta diciendo!—Señor Vayhey, ¿quiere Vd. ser ministro conmigo?—Perdone, por Dios, hermano!—Vamos, Vd., señor Llorente, que es buen mozo, y amigo y compadre, y de la tierra, y...
—Todo lo que Vd. quiera, menos compañero de ministerio. —Señor García Goyena... —Abrenuncio. —Señor Roda... —Vá de retro! —Señor Ayllon! —¡Atuera! —Señor Narvaez... porque dicen que la cosa ha llegado hasta Narvaez. — ¡Quite se de ahí! Jesus! ¡Diosmio! ¿A dónde iremos á parar con tanta negatividad? ¿A la última palabra del credo? ¿A don Ventura de la Vega?..... Figúrate como andaría el señor Salamanca con estas trapisondas cuando tiene tanto que pensar en sus cosas!

—¿Qué me cuenta Vd., digo á otro, de un gabinete tan exclusivo, tan funesto, tan...
—¡Quite Vd. de ahí! contesta con desdenosa sonrisa: El ministerio del palacio!
—¡Pero, hombre, un gabinete de humildes hechuras del señor Salamanca!
—¡Cá! Ministerio de *bastidores*! replica con una carcajada: hágase Vd. cuenta de que es una decoracion que no gusta; que se silva la primera noche, y ya no vuelve á aparecer.

Ese continuo rodar de la pelota ministerial, debe encerrar por fuerza alguna significacion oculta. Yo lo ignoro, porque como Dios me ha hecho tan así, como tú sales, se me ocurren unas cosas... Pero cá! no me hagas caso. El bulisil debe consistir en que el señor Salamanca busca un ministerio compacto, compuesto de personas que piensen lo mismo, lo mismísimo que él; que estén identificadas con su espíritu y sus tendencias; que parezcan, en una palabra, siete ministros distintos y un solo Salamanca verdadero.

Sin embargo, es preciso que convengas conmigo en que está lejos de ser un motivo de retraimiento; es por el contrario un aliciente mas que hace sumamente apetitivas las carteras. ¡Hay canongía en el mundo como una secretaria del despacho, en que no tenga uno mas trabajo que cobrar el sueldo, rodar en coche, vestirse el uniforme, acompañar á S. M. y otras cosas por el estilo? Pues á esto se verá reducidos ahora todos los consejeros de S. M., excepto el Sr. Salamanca. Este desparchará todos los negocios á su gusto: los demás con poner su firma han concluido.

Recordando ahora aquello de Larra, podré decirte en el mismo sentido: si te dicen que tenemos gabinete, díles que esa no cuela; lo que tenemos es Salamanca. Si por ventura insistieran en que el ministerio estará completo dentro de breves dias, responde tú que se la aten al dedo; que quien luego estará completo es el Sr. Salamanca.

La bolsa continúa bajando, y si Dios no lo remedia, es muy posible que podamos comprar los treses á un 15 ó 20 por 100; ¡lástima es que la permanencia del señor Salamanca en el ministerio no produzca en el carbon el mismo efecto que en los títulos! pero los carboneros piensan de distinto modo que los especuladores bursátiles, y han resuelto por ende conservar en cartera todo el carbon que existe en sus almacenes, antes que venderlo á un precio que esté en armonía con la penuria metálica á que nos tiene reducidos aquel ministro. Esto te convencerá de que todo se halla compensado en este mundo; así, pues, nada importa que los títulos vayan en disminucion, con tal de que el carbon y el pan vayan en aumento.

Antes de que se me olvide, voy á hacerte un encargo acerca del cual es preciso que guardes la mas completa reserva; trátese, segun dicen, de ajustar para el teatro del Circo un artista que pueda ocupar el destino que tan dignamente desempeñaba el nunca bien ponderado Petipá, y al efecto ha marchado en posta para esa corte un comisionado del señor ministro de Hacienda: con este motivo es absolutamente indispensable que te avistes con Mr. Guizot, para evitar que sea sorprendido, y que en virtud de las notas diplomáticas que le ha dirigido el señor Salamanca, nos mande algun bailarín cuyas piernas sean tan ligeras como los cascos de S. E.; procura emplear en esto la mayor actividad, y cuida sobre todo de que no se trasluce nada de este asunto, el cual ha sido tratado ayer muy seriamente en consejo de ministros.

Espero que no me reconvenas por haber te aconsejado que abandonarás la vida de *calavera*, puesto que yo no podia presumir que hubiera jamás en España un ministerio de trueno.

Asegúrase que el señor Ros de Olano se está ocupando de hacer un nuevo plan de estudios, y que ha pasado una circular á los rectores de las universidades, á fin de que los alumnos aprendan los *giros* y la *carga á once voces*: esta disposicion del ministro de Instruccion pública ha picado en estremo al de la Guerra, el cual quiere dar orden á los

capitanes generales de que se enseñe á los soldados *filosofia escolástica*. ¿Qué tal? ¡prometen los nuevos escolásticos! Y eso que no hay aun mas que medio ministerio; ¿qué sucederá cuando haya ministerio entero?
Cuando leas los periódicos españoles, y cuando quieras enterarte de la marcha que sigue el actual medio gabinete, no te detengas en el artículo de fondo; dirígete á los anuncios de teatros, y allí encontrarás noticias seguras de sus actos políticos; pero no vayas á creer por esto que la España se halla hoy entre misiosos y danzantes: no, amigo mio; los árbitros de los destinos de nuestra patria son gente de alto copete; nuestros hombres de gobierno no son todos actores, aun cuando dependen inmediatamente de un empresario.

GACETILLA DE LA CORTE.

—El delicioso paseo de la Fuente Castellana cada día está mas risueño. La extension de sus calles adornadas de frondosos árboles, sus lindos pabellones, sus jardines, el aspecto graciosamente rústico de la alameda que rodea la cascada, la pureza del ambiente que allí se respira, la frescura y amenidad que en todas sus partes se percibe, hacen uno de los lugares de recreo mas hermosos de esta capital, y sin duda será el mas frecuentado de todos como sigan cuidandole con el mismo esmero y con el mismo cariño que hasta ahora. En un parage como este se hacia nota la falta de un establecimiento en donde los apasionados de Flora hallasen en todas sus partes de recreo, y esta necesidad respondió satisfactoriamente el Sr. de Heredia planteando una bonita fuente en donde de la prontitud y agrado de los encargados del servicio compiten con el ase que se advierte en ella. Hemos oido que su dueño piensa hacer todavia grandes mejoras poniéndole al nivel de las mas acreditadas; por de pronto diremos que es la mejor de su clase.

—Se han hecho ya los primeros ensayos para alumbrar el exterior del real palacio con el gas de agua del señor Calderon. Son grandes las ventajas que ofrece sobre los demas gases conocidos y aplicados hasta hoy al alumbrado, pues además de ser mas clara su luz y no despedir tóxico ni olor ninguno, se obtiene por un procedimiento económico, que no puede compararse con los que proceden de cualesquiera otras sustancias. Anoche hemos visto lucir el gas de agua. El circulo de faroles de la verja de la plazuela de Oriente ofrecia una iluminacion brillante y era notable el magnifico efecto que producía.

Como el señor Calderon alumbró ya el real palacio en virtud de una contrata formal elevada á escritura pública, no se interrumpirá en lo sucesivo la iluminacion por medio del gas hidráulico. Felicítanos cordialmente á su joven inventor, que con su constancia y sus esfuerzos ha alcanzado resultados tan honoríficos, y á los que han de seguirse consecuencias de la mayor trascendencia, y le felicitamos con tanta mas razon, cuanto que tenemos motivos para conocer la satisfaccion de que hoy estará poseído, habiendo logrado vencer todas las dificultades que ha encontrado hasta poder ofrecer á su Reina las primicias de su invento, que era el objeto principal que hacia mucho tiempo le animaba.

—Hombre, ¿qué haces aquí en medio del arroyo y á estas horas?
Esta pregunta acompañada de una palmadita en el hombro hizo volver el rostro á un manchego que contemplaba muy seriamente plantado en medio de la calle Mayor como un traperero escudriñaba con el gancho á la luz de un farolito un monton de basuras.
—Amigo mio, dijo el interpelado, ¿te parecerá á tí que ese hombre por mucho que busque y rebusque hallé otra cosa que no sean trapos y desperdicios?
—Seguramente no hallarás mas nada, ni tampoco un traperero puede buscar otra cosa.
—Pues semejante consideracion era la que me tenia tan entretenido.
—Brava ocupacion.
—Mejor es que la de sacar á luz pública la manera con que ha sido formado el actual ministerio.

—Pasaba por la calle de Fuencarral un vaciador de na'ajas con su máquina al hombro y el palo de costumbre en la mano. Dos aguadores le llamaron desde un portal, y nuestro hombre, segun lo deseaban, se puso á vaciar las dos navajas que aquellos le entregaron. Concluida su obra exigió

la paga; pero los aguadores guardando sus navajas, y echándose la cuba á costillas:
—Llévete el Diablo, que mas vale lo que por tu causa perdemos. Para nada nos sirven ya las navajas.

—¿Si, eh? dijo el amolador empuñando una de las navajas, ¿y poniéndose delante de los mozos, impidiéndoles la salida. O me pagais, ó sino os hago la barba.

—¿Qué dices, Domingo?
Y Domingo sacó del bolsillo algunos cuartos y se los puso en la mano al improvisado barbero, diciéndole:
—No direis que no sabemos correr un bromazo, eh?
—¡Bribonzuelos! ¡repuso el amolador, disponiéndose á tomar la calle abajo, ¡cómo me habeis embromado!

—¿A dónde vas tan de prisa? ¿le preguntó un quidam á otro que á largos pasos caminaba por la plaza de Oriente.

—Voy á romperme de gusto las narices contra el pedestal de la estatua de Felipe II.

—¿Hombre! ¿qué entusiasmo tan singular!
—Como no he de alegrarme hasta reventar de gozo y hacer lo que digo, siendo el alma de nuestro consejo de ministros el Sr. Salamanca?

—Ayer por la noche los vecinos de un barrio de esta capital se asomaron llenos de asombro á las ventanas, y muchos salieron á la calle. Un ruido extraño y temeroso que se oía en una casa inmediata, los habia alarmado terriblemente. Aseguraba la causa de este ruido, se encontró que eran un gran número de viudas, cesantes, retiradas y exclaustrados, que con estrepitosos busteros celebraban el nombramiento del actual ministro, que muy pronto les sacará de una vez de su miseria.

—Dicen que el señor Salamanca ha mandado pintar su programa al señor Lucini para ponerlo de manifiesto en el teatro del Circo como si fuera una decoracion. Hay quien asegura que este nuevo bastidor presentará un golpe de vista deslumbrante, y que mas de cuatro se formarán la ilusion de que está hecho, no con brocha, sino con pinceles fino. La entrada esta noche será gratis.

—Dice el Faro que con el Correo no es posible sostener polémicas serias... Si es muy chistoso el muchacho... ¡Gracias á Dios que lo van conociendo!

—D. Juan Bautista Caballer, abogado del colegio de Valencia, ha sido nombrado oficial primero auxiliar de la comision de códigos.

—El señor Peña y Aguayo continúa destinando abundantes fondos del real patrimonio á la mejora del sitio del Retiro. Parece que el señor intendente de palacio ha asegurado á sus amigos que si continúa algunos meses mas en el destino que hoy desempeña, el sitio del Buen Retiro nada tendrá de las monarcas mas espléndidas de Europa.

—En la tarde de antes de ayer fue sacado del canal el cadáver de un jóven de porte decente, que segun las noticias que pudieron recogerse, se habia tirado por la mañana. En su levita se encontró una carta cerrada, que fue puesta en manos de la autoridad, y un napoleon.

—A las siete y media de la mañana del 31 de agosto, al pasar al lado de un monton de piedra de yeso, situado en la yesería del Canal, de don Silvestre Muñoz, su criado Eusebio Perez de 44 años de edad, natural de Pobladora, provincia de Valladolid, hijo de José y de Paula Pintado, casado con Polonia Carbajosa, se desprendieron muchas de dichas piedras, y cogiéndole debajo quedó muerto igualmente que dos burros que guiaba.

—Angela Soriano, de 18 años de edad, vendedora, ha sido puesta en la cárcel de Corte por haber herido con una navaja á Sebastian Perez.

—Dice el Clamor:
Sabemos que S. M. se ha mostrado tan complacida al ver el magnifico modelo de la Alhambra que ha dado orden á su apreciable autor para que á la posible brevedad habilite uno de los salones del real palacio al tipo del que en menor escala parece haber agrorado mas á la augusta Señora.

Por demas satisfecho debe estar el autor de aquel admirable trabajo de haber recibido una prueba tan señalada del aprecio que S. M. muestra por las artes, y la proteccion que dispensa á los artistas españoles. En cuanto al de que nos ocupamos, cuyo merito es indisputable, confiamos en que sabrá cumplir dignamente el honroso encargo que S. M. le ha confiado.

—Ha tomado ya posesion de la capellanía de honor, para que fue nombrado por S. M., el señor don José Pulido Espinosa.

CAPITULO LVI.

En que se da cuenta de lo que acontecia en el Louvre, poco mas o menos cuando entraba Chicot en la ciudad Nerac.

La necesidad en que nos hemos visto de seguir á nuestro amigo Chicot hasta el fin de su espionosa comision, nos ha separado largo trecho del palacio del Louvre, y por ello pedimos perdon á nuestros lectores.

No es justo, sin embargo, que demos por mastiempo al olvido tanto las consecuencias detalladas de la empresa de Vincennes como la persona del rey que habia sido objeto de ella.

Despues de haber evitado Enrique III con tanto valor el peligro, experimentó esa emocion retrospectiva que casi siempre se apodera de los corazones mas animosos una vez pasado el peligro: entró, pues, en el Louvre sin desplegar los labios, rezó sus oraciones deteniéndose en ellas algo mas de lo acostumbrado, y como estaba entregado á Dios se olvidó de dar las gracias (¡tan grande era su fervor!) á los vigilantes oficiales y á los fieles guardianes que le habian ayudado á salir del peligro.

Poco despues se acostó, dejando admirados á sus pajes la prontitud con que se desnudó: cualquiera al verle hubiera dicho que tenia prisa de dormir para encontrar al día siguiente sus ideas mas frescas y espeditas.

De modo que á Epemon, que permaneció en la cámara del rey el último de todos, esperando una expresion de gratitud, salió de ella con malísimo humor al ver que aquella expresion no se pronunciaba.

Loignac, que se mantenía en pie detrás de los tapices de la cámara, viendo que Mr. d'Epemon no le dirigía la palabra al pasar por delante de él, se acercó con mal gesto á los Cuarenta y Cinco, diciéndoles:
—Señores, ¿descansar, pues el rey no tiene ya por hoy que mandaros.

A las dos de la mañana todos dormian en el palacio del Louvre.

El secreto de la aventura se habia guardado fielmente sin que traspasara por parte alguna: los buenos ciudadanos de París roncaban, pues, pacíficamente, sin imaginársela que habian estado á punto de despertarse con el advenimiento al trono de una nueva dinastía.

Mr. d'Epemon mandó que le quitasen las botas sin tardanza,

z, y en vez de rondar por la ciudad, segun su costumbre, acompañado de treinta ó cuarenta caballeros, siguió el ejemplo que acababa de darle su augusto amo, metiéndose en cama sin pronunciar una palabra.

Pero Loignac que, semejante al *justum et tenacem virum*, de Horacio, no olvidaba sus deberes aunque se aplanase el mundo entero, visitó los puestos que ocupaban los suizos y los guardias franceses, cuerpos que hacian el servicio con regularidad, pero sin escaseo de celo.

Aquella noche se castigaron como faltas graves tres ligeras infracciones de las leyes de disciplina.

Al día siguiente Enrique, cuya hora de levantarse esperaba tantos con impacion para saber á qué atenerse sobre lo que él le debían guardar, tomó cuatro caldos en su cama en vez de dos, como lo hacia de ordinario, y mandó avisar á Mr. d'O y á Mr. de Villeguer para que fuesen á trabajar á su cámara en la redaccion de un nuevo edicto sobre contribuciones.

La reina supo que tenia que comer sola; pero habiendo manifestado por conducto de un gentil-hombre que la salud de S. M. la tenia con cuidado, se dignó contestar Enrique que recibiera por la noche á las damas y haria colacion en su gabinete.

La misma respuesta obtuvo otro gentil-hombre de la reina madre, que aunque retirada hacia dos años en su palacio de Soissons, enviaba todos los dias á saber de su hijo.

Los señores secretarios de Estado se miraron con inquietud, pues el rey estaba tan enajenado y distraído que las bárbaras exacciones propuestas por sus ministros no le arrancaron una sonrisa.

Ya se sabe que la distraccion de un rey es una incertidumbre terrible para sus consejeros.

Pero por otra parte el rey se divertia mucho con master Love, diciéndole, cuando el animal apretaba los añados dedos de S. M. entre sus blancos dientes.

—¡Ah! Rebelde! ¿Tambien tú quieres morderme bríbon? Perrillo traidor, tambien te levantas contra tu amo? ¿Qué es esto? Parece que todos se conjuran...

—Hombre, cuando es preciso.
—M. de Vezins es un capitán temible.
—Demasiado lo sé.
—Y á nadie da cuartel.
—¿Lo crees así, Chicot?
—Estoy segurísimo; poco le importan plumas blancas ó encarnadas, pues á todo ¡responde fuego!

—Eso lo dices porque llevo penacho blanco.
—Si por cierto, y como sois el único que lo usais de ese color...
—¿Y qué?
—Os aconsejo que lo quiteis, Señor.

—Es que como lo he puesto para que me reconozcan resulta que si lo quito...
—¿Qué?
—Que no conseguiré mi objeto.
—Es decir, que á pesar de mi consejo...
—Dices bien, no puedes desprenderme de él.

Y al pronunciar estas palabras que indicaban una resolucion irrevocable temblaba el rey mucho mas que cuando arengaba á sus oficiales.

—Vamos, dijo Chicot que no podia comprender aquella manifiesta contradiccion entre la palabra y el gesto; vamos, señor, y ya que estamos á tiempo no hagais una locura; es imposible que monteis á caballo en semejante situacion.

—Con que estoy tan pálido, Chicot?
—Pálido como un muerto.
—Buena!
—Cómo bueno?

—Sí, sí, yo me entiendo.
Al mismo tiempo tronó el cañon de la plaza acompañado de furiosa moquería: de este modo contestaba el gobernador á la intimacion de rendirse que le habia dirigido Duplessis-Mornay.

—¡Holá! dijo Chicot. ¿Qué os parece de esa música?
—Que me ocasiona un frío insoportable en la médula de los huesos, respondió Enrique; vamos, vamos, caballo mio, caballo mio, añádilo con duro y destemplado acento.

Chicot le contemplaba estático sin comprender el extraño fenómeno que se ofrecía á su vista.

Enrique montó, pero se vió precisado á hacerlo en dos tiempos.
—Vamos, Chicot, dijo en seguida; á caballo tú tambien. ¡Ah! No me acordaba que tampoco cres hombre de armas tomar, ¿eh?
—Decis bien, señor.

—Ven conmigo, Chicot, y tendremos miedo juntos; ven, ven, amigo mio, á ver el fuego: pronto, un buen caballo para Mr. Chicot.

Este se encogió de hombros y montó un soberbio alazan español que le presentaron, cumpliendo el orden que el rey acababa de dar.

—Enrique partió al galope, Chicot le siguió, y al llegar al frente de las tropas le vió levantar la visera de su casco.
—¡Al aire mi bandera! gritó lleno de belicoso entusiasmo.

Hízose al punto lo que el rey mandaba y una magnífica bandera negra que ostentaba el doble escudo de Navarra y de Borbon se desplegó al viento: su fondo era blanco; á un lado se veian las cadenas de oro sobre azul, y al otro las flores de lis con el lambel cruzado.

—¡Hé ahí una bandera, dijo Chicot, que si no me engaño va á estrenarse con muy poca fortuna.

Al mismo tiempo y como contestando al pensamiento de Chicot, tronó el cañon de la plaza y derrivó una larga fila de infantería á diez pasos del rey.

—¡Ira de Dios! dijo este. ¡Has visto eso, Chicot? No se presenta del todo mal la funcion en que nos hemos metido.

Y sus dientes rechinaban al hablar así.
—Se va á desmayar, pensó Chicot.

—¡Ah! murmuró Enrique; tienes miedo, maldito esqueleto: te impacientas, piñas y tiembias, ¿eh? Espera, espera un poco, que no tardarás en temblar con mayor motivo.

Y arriando ambas espuelas á los hijares del caballo blanco que montaba, se adelantó á los ginetas, así como á la infantería y caballería, llegando á situarse á cien pasos de la plaza, empujando del furgo de las baterías que disparaban sin cesar desde el muro y con un ruido infernal torrenes de metralla que se reflejaban en su armadura, como los rayos del sol cuando camina al ocaso.

Allí se mantuvo inmóvil por espacio de diez minutos con el rostro vuelto hacia la puerta de la ciudad, y gritando con todas sus fuerzas:
—¡Las fagnas! Las fagnas con mil demonios!

Mornay le habia seguido con la visera levantada y espada en mano.
Chicot imitó á Mornay; defendía su cuerpo una coraza, pero no desenvainó la espada, y detrás de estos tres personajes corrieron, entusiasmados por el ejemplo, los jóvenes é intrepidos caballeros hugonotes gritando á voz en cuello:
—¡Viva Navarra!

El vizconde de Turenne marchaba á su cabeza con una enorme fagina sobre el pescuezo de su caballo.

En un instante se llenó de fagnas el foso que defendía el puente levadizo, y arrojándose los artilleros con el mayor ímpetu consiguieron, con una pérdida de treinta hombres de cuarenta que eran, colocar los petardos debajo de la puerta.

La metralla y la mosquería silaban como el huracan en torno de Enrique, y en menos de un minuto cayeron veinte valientes á su lado.

—¡Adelante! Adelante! exclamó lanzando su caballo entre los artilleros.

Llegó al foso precisamente cuando el primer petardo acababa de obrar contra la puerta, que quedó hendida por dos partes.

Los artilleros dieron fuego al segundo petardo que agujeró tambien la sólida madera, pero veinte arcabuces asomaron al punto por tres aberturas vomitando balas y pedazos de hierro sobre oficiales y soldados.

Casi los hombres alrededor del rey como espigas cortadas por la hoz del segador.

—Señor, señor, exclamó Chicot sin pensar en sí mismo, retirados por todos los santos del cielo.

Mornay nada decía, pero no disimulaba el orgullo que le inspiraba su aventajado discípulo, y aun de vez en cuando hacia todo lo posible por cubrirle con su cuerpo; pero Enrique le separaba con nervios fuerzas: como un friolador le bañaba la frente y que sus ojos se oscurecian por una nube espesa.

—¡Ah naturaleza maldita! gritó: no se dirá que me has vendido.

Y arrojándose del caballo añádilo con furor: